

LA AURORA

REVISTA QUINCENAL

Plasencia 31 de Marzo de 1904

SUMARIO

Deducciones.

La Cautiva (poesía)

Estudio sobre el Radium.

A grandes rasgos...

Sección feminista (Carta VI)

A las artesanas de Plasencia.

Semblanza femenina.

Obras recibidas.

Conferencia de Unamuno en Béjar.



AÑO I.

NÚM. VI.

LA AURORA

REVISTA CIENTÍFICO-LITERARIA

SE PUBLICA LOS DÍAS 15 Y 30 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

La correspondencia Literaria y Administrativa á la Redacción, Sol, 11

No se devuelven los originales que se nos remitan.

Plasencia un trimestre. 0'90 céntimos.
Fuera idem. 1 peseta
Número suelto. 0'15 céntimos.

Anuncios precios convencionales.

Colegio de 2.^a Enseñanza de San Francisco

DIRECTOR

DON FELIPE LAFUENTE JUANES

LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

Cuadro de Profesores en posesión del correspondiente título de Ciencias y de Filosofía y Letras.—Local de inmejorables condiciones higiénicas, con amplio y ventilado dormitorio, clases, patios, frontón jardín y huerta.—Alimentación esmerada y verdadera.

Preparación para las carreras del Magisterio, Comercio, etc., etc.

Pídanse Reglamentos y detalles al Director.

Pieles finas de todas clases, se componen chanclos de goma para la lluvia y se venden cortes hechos.

Faustino Neria

Hernán-Cortés, 6, Plasencia.

Esta casa presenta siempre los últimos adelantos en calzado.

Inmenso y variado surtido en hormas.



Fábrica de aserrar madera

Movida por la electricidad

El dueño de este Establecimiento, con motivo de los contratos importantes hechos con el dueño de los pinares, Excmo. Sr. Duque de Plasencia, y de los bosques de castaño bravo de los propietarios señores Cepeda, de Jerte, no ha omitido medio ni sacrificio para montar la serrería con todos los adelantos de la electricidad, y por lo tanto ofrece al público un gran surtido de maderas de cuantas dimensiones se deseen, á precios más baratos que las del país y las portuguesas, como lo comprueban la nota de precios.

Para cuantos datos se necesiten, dirigirse al propietario

D. DIEGO MORA ROMÁN

Exconvento de San Francisco

PLASENCIA

Inmenso y variado surtido de toda clase de géneros, tanto del reino como extranjeros.

Especialidad en capas, gabanes y en toda clase de prendas de lujo

Prontitud y economía.

ANTONIO H. GONSALVES

36, Plaza Mayor, 36 SALAMANCA.

 Se admiten anuncios 

Deducciones

He de confesar que las palabras de aquel viejo me impresionaron.

Y más que sus palabras, su conducta y más que su conducta, su satisfacción interna, en perpétuo contraste con su fisonomía atrozmente seria, brutalmente inmovible, que muy raras veces dejaba entrever algunos chispazos fugitivos de aquella terrible fermentación racional é imaginativa de su espíritu.

No es el del viejo un tipo que yo me forjo para extraer de esta ficción consecuencias; vive disfrutando de salud excelentísima y envidiable para seis años; no diré su nombre, pero en la villa donde transcurre, siempre invariable, su vivir modesto, todos le conocen, le respetan y le temen... Es muy curioso, pero le temen.

—«E. un maniático, exclaman sus consocios de casino; junto á él experimentamos un malestar insupportable; nos mira, nos contempla y nada nos dice; pero su faz se oscurece... se hace más lúgubre, es una brutal protesta petrificada; pesa sobre nosotros como una mole...»

Hablé con él cierto día; estuvo expansivo, alegre, se salió de sus casillas; me habló de su juventud, de su pasada vida de comerciante; de su intransigencia y disgusto ante la charla vulgar de sus parroquianos; de la escasa prosperidad de sus negocios; de su bancarrota... me habló de todo y por último de lo que más me atraía é interesaba... de su interior, de sus opiniones... de su grande espíritu...

—«Mire usted, me decía; aquí me tienen por loco ó por maniático; son unos imbéciles... Yo estoy seguro de que mi cordura tiene por cimientos una argamasa inmovible: aquí se tacha de loco al que no opina como los demás; aquí viven abarrotados de prejuicios y de ranciedades... Yo tengo mis ideas; ideas que he rumiado y revuelto durante algunos lustros y que por fin, se han posado de una manera estable sobre esos cimientos de argamasa... Mi ventura, que es muy grande, me la debo á mí mismo; es un producto de mi propio pensar... Créalo usted, es muy curioso... Soy pobre, muy pobre; carezco casi de lo más preciso para sostener mi vida; nada me impresiona; todo me aburre; y sin embargo, soy feliz... En el pensar como pienso está mi dicha; existen en mi interior, en mi sangre, infinitos átomos de orgullo que alegran mi vida; en esa satisfacción ó simple curiosidad con que usted me oye, hay para mí un motivo de ventura loca... ¿qué me importa el mundo? me importará en el día en que sea un reflejo de mi propio pensamiento; hay

por hoy llevo en el redaña de mi espíritu otro mundo tan completo, que forja ensueños y delirios, que crea imágenes, que me da causas y razones y en fin, que se anticipa á mis caprichos... En la vida espiritual me parece superior á la mundana y corriente que se estila; como el caracol lleva arrastrando su casa, yo también llevo por donde voy todos mis caudales: mi grandeza individual que es mi verdadera vida...»

Y el viejo enmudeció, recobrando su semblante la marmórea serenidad de esfinge que á todos impresionaba...

Yo no trataré de analizar aquí la bondad de sus ideas; supongamos que fuesen razonables ó absurdas, buenas ó malas... no importa. Lo que me impresionó en aquel espíritu fué... ¿cómo decirlo?... esa interna y sublime satisfacción del propio vivir que engrandece al hombre; ese arraigado y noble convencimiento de que cualquiera, auscultando y revolviendo los más ocultos pliegues de su alma, puede hallar ese grado relativo de ventura humana que lo exterior no puede proporcionarnos...

En las palabras hondas y sentidas del noble viejo la más potente revelación del individualismo, amplió é inmovible base racional de todas las buenas instituciones...

Pensaba yo escuchándole, lo poco que vale la existencia social al lado de la existencia propia; que la verdadera y sana labor del hombre debe consistir en encerrar la naturaleza en el espíritu y no el espíritu en la naturaleza; que el trabajo racional ha de ser en nosotros de infusión primero, de difusión después y que pensando y obrando así, sería siempre la sociedad reflejo de nuestro propio ser y por lo tanto, el bienestar en este mundo posible y verdadero.

Y reflexioné, ya en este terreno colocado, que todo el que pretenda confundir el individuo en la comunidad, podrá ofrecer un rebaño, pero nunca un hombre; que la comunidad puede ser estable y provechosa si cuenta, como el más importante entre sus fines, el de robustecer las energías de cada espíritu...

Deduje de esto que el socialismo pudiera ser una sencilla forma de transición incapaz de satisfacer al hombre en sus eternas ansias de vivir su propia vida en su propio espíritu, sin que una ley externa le cohiba, ni una sombra de autoridad odiosa le sobresalte...

Se me ocurrió sin embargo que, hoy por hoy, podría considerarse todo esfuerzo que condujera á la completa emancipación del individuo como algo heterodoxo y perjudicial para los comunes intereses, porque el siglo que ha pasado y el que transcurre

son los creadores de la Sociología, como lo fué el XVIII de la Física.

Hoy la solidaridad domina á la individualidad; las ciencias que entre nosotros han alcanzado mayores triunfos son aquellas cuyo objeto se relaciona con el aspecto *social* de la vida, y los fenómenos cuyo estudio se ha hecho con mayores entusiasmos, hasta penetrar en lo más hondo de su naturaleza, son los *fenómenos sociales*.

Se estudia también la religión como una *forma histórica* de la *sociedad* y también bajo el punto de vista *sociológico* se considera la historia concebida por Taine ó el arte practicado por Zola, y no poco han contribuido también á este engrandecimiento sociológico la biología, la moral y el derecho, hasta ofrecer ese aspecto peculiar de las ciencias todas, abandonado casi enteramente por la filosofía del siglo XVIII, merced á la influencia del materialismo y á pesar de los esfuerzos de Juan Jacobo, el visionario sublime.

Y en vista de estas corrientes impetuosas de solidaridad, que fluyen por todas partes, pensé que el antiguo problema del socialismo solo consiste, en garantizar sólidamente dentro del común vivir el vivir del individuo, de tal manera que los lazos sociales sean en cierto modo estímulos provechosos para esta suprema realización tan deseada.

El que vive con su propio pensamiento y busca en sí mismo la verdadera felicidad, fuerosamente ha de traducir sus energías en *amor* hacia sus semejantes y este amor intenso y vivificante servirá de sólido cimiento á una fraternidad estable y duradera.

Aquí han de componerse el individuo y la comunidad y así se evitará en todo caso que el ansia de vivir la propia vida, sin mordazas, se convirtiera en espada de Damocles, eternamente suspendida sobre el linaje humano.

La espada de Damocles... la *anarquía*...

MANUEL REVILLA CASTÁN.

LA CAUTIVA (poesía)

Suena, suena, guzla mía,
guzla mía cincelada
que mi espíritu se alegra
con tus notas inspiradas.

Suena, suena, que no escucha tus acentos
el verdugo que esclaviza mi esperanza,
suena, suena, que tus débiles suspiros
son los ecos de mi alma;
suena, suena, guzla mía,

guzla mía cincelada...
¡Cual reflejan esas lunas de mi rostro los rubores
confundidos con el iris de mi túnica de paria!...
¡por las altas celosías de mis regios camarines
cual penetran los clamores de las zambras...
y ese efluvio de los ricos y olorosos pebeteros
cual se escapa,
y dichoso se confunde con el aire que respiran
los que luchan... los que aman!...
Suena, suena, guzla mía,
guzla mía cincelada..

Suena, suena; de los ricos pebeteros
los perfumes me embriagan;
me engalano vanidosa con las perlas
de los mares procelosos de la Arabia;
me despojo de mi vesta de colores
de mi túnica bordada
y en las lunas refulgentes de los regios camarines
de la bella mogrerita los encantos se destacan.

¡Ah, los rápidos bridones de los héroes de mi tribu,
de los héroes de mi raza!...
¡ah, el efluvio del oasis que verdea entre las brumas!...
¡ah, el aroma de los mirtos que sus bosques engalanan!...
¡ah, los cándidos amores del hermoso caballero
que en los años de ternura era el norte de mis ansias!...
¡ah, las glorias de mi tribu, las cenizas de mis padres,
el espacio sin confines, la existencia sin nostalgias!...
Suena, suena, guzla mía,
guzla mía cincelada...

Aquí púrpuras y flores y reflejos y perfumes,
y soberbias celosías y preciosas filigranas,
aquí siervas que me arrullan,
que me atienden, que me guardan
y en el lecho voluptuoso
un verdugo, que se satisface
con las bellas morbideces de mi cuerpo, mal velado
por mi túnica de paria...

Suena, suena, guzla mía. Yo en los brazos me reclino
del verdugo miserable que en el lecho me acompaña,
y a sus besos de dulzura correspondo con mis besos
y a sus canticos de orgía con mis canticos de esclava;
pero anuncian los fulgores que la aurora se avecina,
rayos débiles penetran por la ojiva cincelada,
y él se ataja presuroso de mi lado y me abandona
como el tigre del oasis a su presa destrozada

¡Ay!.. entonces ¡cual mis labios le sonríen!
¡cual mis ojos le amenazan!...
Confundido con la esencia de los ricos pebeteros
mi anatema se levanta
y al oasis se dirige
de mi tribu y de mi raza...

¡Plegue al cielo que se cumpla!... ¡que de un áspid
[el veneno
le corra las entrañas!...
¡que se tornen en harapos los primores
de su vesta soberana!...
¡que recorra cual mendigo los confines de su imperio
y en las sombras de la noche solitaria
cuando el *simoum* trunque airado de las rústicas pal-
[meras
la arrogancia
entre roncros extertores
lance el alma

escuchando los acentos de alegría
de mi guzla cincelada!...

M. B. C.

Estudio sobre el Radium

IV.

En la serie de artículos sobre esta materia publicados en números anteriores, hemos dado a conocer propiedades maravillosas de este cuerpo; algunas de ellas parece que se salen de la esfera ordinaria de fenómenos naturales, otras parece que no están conformes con las leyes mecánicas, físicas y químicas hasta ahora formuladas.

Los grandes efectos son producidos siempre por causas grandes; en algunos fenómenos del radium, en la cantidad de energía producida por él, no parece haber proporción entre ella y la cantidad de cuerpo que la produce.

Una fracción muy pequeña de una sal de radium, una fracción de grano, puede estar emitiendo por espacio de mucho tiempo cantidades grandísimas de energía lo cual parece destruir el principio de la conservación de la materia y de la conservación de la energía.

Supongamos un foco de calor muy pequeño, una bujía de esperma por ejemplo; el calor desprendido por esta nunca será suficiente para producir la fusión de cuerpos cuyo punto de fusión sea muy elevado, ni la duración de él se podrá prolongar más allá de algunas horas.

Esto es lo que la experiencia nos manifiesta y esto es lo que necesariamente tiene que ocurrir.

Hay desprendimiento de calor hasta que termine la combustión y esta durará hasta que se terminen los materiales combustibles de la bujía.

Más no sucede esto con el Radium y sus sales; una pequeñísima porción de una de estas, emite grandísimas cantidades de calor y lo más admirable es que ni este calor se agota, ni la porción de sal disminuye en peso en lo más mínimo.

¿Cuál es la causa esencial de este fenómeno? Creemos que probablemente permanecerá por mucho tiempo en el misterio.

Desde que se empezaron a conocer los primeros fenómenos de radium actividad, se idearon hipótesis más ó menos ingeniosas para explicarlos, y para destruir las aparentes contradicciones entre los principios fundamentales de la conservación de las energías y de la materia y algunas de las propiedades del

Radium como la producción constante de gran cantidad de energía aun por pequeñas porciones de cuerpo.

Una de las hipótesis formuladas para explicar los fenómenos de la radio actividad es la siguiente:

La energía desprendida por el Radium tiene por origen un rayo de naturaleza desconocida que atravesando el espacio en todas direcciones, es absorbido por aquel, el cual le transforma y sale al exterior bajo las distintas manifestaciones radio-activas, es decir, bajo forma de energía mecánica, calorífica, luminosa, eléctrica.

A fin de comprender mejor esta hipótesis nos vamos á servir de un ejemplo.

Supongamos una turbina movida por un agente mecánico cualquiera, un salto de agua por ejemplo; supongamos también que la turbina se emplea en hacer mover una dinamo y por lo tanto obtendremos una corriente eléctrica de mayor ó menor intensidad; dirigamos esta corriente por medio de hilos conductores y la hagamos pasar por un Transformador; la energía eléctrica, después de haber pasado por este, es transformada en energía mecánica que se puede utilizar, bien en dar movimiento á máquinas de aserrar maderas ó para otra multitud de aplicaciones industriales.

Cualquiera que visite una fábrica montada de esta manera, se quedará admirado al ver que un aparato tan pequeño como es un Transformador eléctrico pueda desarrollar una potencia tan grande capaz de dar movimiento á la maquinaria más complicada.

No mirando más allá del Transformador, parece que este es el que engendra la energía y esta energía es constante, y parece que no se agota.

Pues bien: esto mismo sucede con el radium según la hipótesis que estamos explicando.

El radium es el Transformador, la energía eléctrica engendrada por la dinamo, aquí es una energía de naturaleza desconocida repartida por todo el espacio de tal manera que cada porción de este es un canal ó conducto por el cual va enorme cantidad de aquella. Esta energía al atravesar el Radium es transformada por este en calor, luz...en una palabra en fuerza.

La hipótesis no puede ser al par que sencilla más curiosa; y hasta ahora aun cuando no está apoyada directamente por ningún hecho, sin embargo tampoco está en contradicción con los hasta ahora descubiertos.

Por ello se comprende claramente que el radium emita constantemente energía, puesto que se supone que esta existe en grandes cantidades en el espacio.

También se comprende que apesar de esta emisión grande y continua, no pierde el radium de su peso (así parece hasta lo ahora estudiado) porque en realidad no es más que un Transformador.

Son más las hipótesis formuladas para dar

explicaciones a los fenómenos del radiu y sus sales, pero no teniendo espacio suficiente lo dejaremos para otra ocasión.

MISTER-NINK.

A grandes rasgos...

Es frecuente leer en periódicos y revistas las causas de decadencia que afectan á algunos pueblos; y por nuestra situación en Europa, antecedentes históricos y posteriores fracasos, somos objeto principal de análisis, tanto en el exterior, donde las Naciones se preocupan, como es natural, de saber las energías que atesoramos para determinar nuestro grado de influencia en el pretendido equilibrio europeo, como entre nosotros, ávidos de sacudir el espasmo que padecemos, reorganizándonos en todos los órdenes, buscando amplios y nuevos horizontes donde el oxígeno sea más vivificador y la labor más remuneradora.

El caso es evidente, y cuán pena causa que sirvamos de caso clínico á propios y extraños, ver destrozado el romántico acento de nuestras pasadas, cuán efímeras glorias, las remembranzas que cegaban los ojos, y á nuestro espíritu, guiado por instinto suicida, considerarse superior, cuando atavicos componentes le sepultaban sin flores que adornasen su tumba, ni recuerdos que le hicieran amado en lo futuro...!

Y por sino fuera bastante para estimularnos al avance, reconciliándonos con los modernos derrotados, veámos, sí, veámos cómo observadores, imparciales ponen de relieve nuestros vicios superiores á las condiciones morales, nuestras debilidades que se hacen preciso sustituir para fortalecernos en la lucha.

Ofrece España antítesis que destacan á la primera observación: la aspereza septentrional opuesta al africano aspecto del mediodía, de cielo alegre y campiñas risueñas inspiradoras de la poesía oriental, de la música cadenciosa y del arte voluptuoso de los Califas; tierra feraz mantiene en la indolencia á sus pobladores, en tanto la atmósfera brumosa del N. crea la rudeza del montañés, la necesidad del trabajo su flora escasa, y la reflexión

que madura los juicios un ambiente preñado de obstáculos en sus selváticas montañas de tristes cantos y vida solitaria. Climas opuestos, han contrapesado el ideal que flota sobre estas regiones; la pasividad berebere de musulín africano con la locuacidad celta de las tribus galas que establecen notables diferencias entre los españoles.

Resistencia ilera en los primeros para la defensa, la calma germana en los segundos, para las resoluciones, mostraron su espíritu de independencia contra ajenos invasores y contra imposiciones políticas extrañas; así ni arraiga el feudalismo ni la tendencia absorbente de tiempos posteriores. Pero esta fusión es efímera, muéstrase aparente y fugaz por ser el reflejo de la tendencia que por su origen etnológicas, es su pristino carácter; así origina en la edad media instituciones que son el fundamento de organismos que, mistificando posteriormente aquellas condiciones de vida propia, darían lugar á que el amor español se trueque en celos, el sentimiento de dignidad revista todos los caracteres de un romanticismo caballeresco, y el temperamento sufra una desviación impulsiva y violenta.

Condiciones que en un pueblo infiltradas, necesitan su ejercicio aunque á la superficie salgan sus defectos; y es como se manifiesta el espíritu belicoso y expansivo en las aventuras colonizadoras, sin reflexión dirigidas, destruyendo los lazos de unión que ligan á toda Metropoli y la simpatía que establece corrientes de atracción. Sufrimos la consecuencia de nuestra exaltación, que provocamos con los más fútiles pretextos y que surge en las discusiones de menor importancia, é imposibilitamos la clara percepción de nuestros juicios limitados por la impaciencia que nos domina, ocasionando el fracaso más inmediato.

Así se explica el nacimiento de un regionalismo suicida más dominante y perjudicial en el resto de España que en Cataluña, que limita la acción individual, haciéndole egoísta y apegado á la tradición, consecuencia de la falta de enlace que robustece y forma la Nación haciéndola capaz de mayores empresas; es el sentimiento individual, falto de educación que le haga comprender el vivo interés de la necesidad que hay de una cooperación mútua, ante la que desaparezcan preferencia ó lugares históricos ya anacrónicos. Queda reducido nuestro Ideal en política á la intransigencia sistemática, en religión á sus formas,

Sección feminista

CARTA VI

en literaturas al análisis de costumbre, en procedimientos científicos á la imitación sin asimilación suficiente de estudios fundamentales que puedan generar frutos nuevos y más completos, y así nuestras costumbres se petrifican y nos alejamos de toda tendencia que coopere á la asociación necesaria para el desarrollo industrial moderno.

Peró contra estas manifestaciones de nuestra decadencia pugnan por alejar todo pesimismo condiciones que nuestra raza alberga, mostrando su virilidad y lo factibles de perfeccionamiento; no resucitando pasadas glorias, propias de aquellos tiempos, pero incompatibles con los actuales sino examinando la causa generadora de aquella Leyenda de Oro, ya sepultada, pero cimentada por inteligencias condicionables para causas más afines y para derroteros más eficaces. Así en nuestras bellas artes con tanta facilidad conciben Murillo las idealidades del misticismo, como Goya y Velázquez la representación plástica de la Naturaleza, de grandes arraigos en la escuela pictórica moderna; en el inmortal Quijote de nuestra literatura el ropaje romántico de la época con la observación que hace á nuestra raza adaptable, flexible, para una educación que nos separe del absoluto lógico en el terreno intelectual y del absoluto moral que por caracteres definidos del español señala el Sr. Sales y Ferrer en detenidos estudios recientemente publicados; sociabilidad arraigada por una hospitalidad general; sutilidad y voluntad decidida compatibles con aplicaciones investigadoras; individualismo conciliable con la política amplia; vivacidad en la mujer que una educación científica acrecentaría.

Tal es á grandes rasgos la psicología de nuestra raza que prueba reúne el español condiciones educativas en sumo grado, sintiendo la necesidad de una buena dirección que le instruya y sepulte el bárbaro simbolismo del león nacional. Alejemos todo pesimismo, cuya persistencia es propia de los débiles, y crearemos la España Nueva que amengüe, por resoluciones, los conflictos, eleve el crédito y la instrucción, fomente la riqueza y cambiando ideas por ideas caminaremos con paso firme á la orientación que nos aparte de la vida del pasado, que hasta ayer nos ha mantenido.

F. LAFUENTE.

Amigas mías: Iba á hablaros en ésta de un asunto muy formal y de mucha trascendencia para nosotras; pero hace muy pocos días llegó á mis manos un periódico de los nuestros y me encontré con una noticia estupenda, curiosísima.

Supongo que muchas ya la habréis leído, pero allá va por si alguna no la supiere.

Me refiero á una costumbre inglesa muy antigua, tradicional en aquel país. Y como éste es el de las extravagancias y el de las cosas raras la creo, aun cuando, amigas mías, se resiste á cualquiera española por muy inglesa que sea.

¿Pero cual será, mediréis, la costumbre que tanto te llama la atención y que tan inverosímil la pintas?

Pues, nada es ello, es una costumbre que al decirlosla, no tenéis más remedio que echaros á reír, aun cuando (esto muy en secreto) la mayor parte lo estamos deseando.

Allá os vá el bombazo. Las señoritas inglesas tienen el derecho, sin que á nadie le parezca mal, de declararse á los pollos ingleses más ó menos crecidos.

Mas no creáis que las señoritas que acatan esta costumbre (que son la mayor parte) van á hacer el oso a los balcones de sus preferidos, ni á pasear por la acera de enfrente de la casa donde habita el objeto de sus amores, ni tampoco se toman la libertad de dirigir miradas incendiarias ni frases *floreadas* cuando van por el paseo y ven á sus fortalezas; nó, eso nó; no llega el atrevimiento á esto, pero si les es permitido dirigir misivas á sus admiradores declarándoles el *fuego volcánico* de sus corazoncitos, ó si encuentran ocasión propicia para hablarles, les declaran su pasión arrebatadora.

Excuso decirlos que así como nosotras sabemos desde luego á que atenernos respecto de los que tienen la atención y la amabilidad de distinguirnos de las demás, cuando llega el momento decisivo de dirigirnos una carta amorosa, ó regalarnos el oído con frases más ó menos dulces y halagadoras, así también los jóvenes ingleses no ignoran que son objeto de la predilección que alcanzan, y si bien algunos se hacen los sorprendidos y contestan *lo pensaré* como hacemos muchas veces nosotras antes de dar el apetecido. sí, la mayor parte ayudan en su empresa á la enamorada dama á fin de que ésta tome una honrosa retirada y se alivie algún tanto de su desconsoladora contrariedad.

Mas no creáis que esto sucede á diario. Esto solamente sucede el 29 de Febrero y por lo tanto se verifica cada cuatro años, los años bisiestos. ¡Con qué impaciencia esperarán las inglesas fecha tan simpática! Es más, creo que entre ellas ha habido alguna que ha propuesto la reforma del calendario en el sentido de que Febrero tenga todos los años 29 días.

La noticia es graciosa y curiosa á la vez, mas no me atrevo á comentarla.

Los comentarios los haremos entre nosotros de silla á silla.

¿Adivinaréis cual será mi opinión? Creo que coincidiremos.

Hasta otra y dispensad el buen humor de vuestra amiga

PILAR.

Las artesanas de Plasencia

Para vosotras, niñas, son mis canciones
como también lo han sido mis pensamientos;
trovador desdichado, no os preocupe
la pobreza en mis notas y en mis conceptos.

Canto porque sois bellas, francas y alegres
de sentir delicado, pensar sincero,

canto porque lo ansío,
porque lo quiero,

para dormir tranquilo sin pesadillas
y sin aterroradores remordimientos...

¿Yo enmudecer mirando vuestra hermosura?
¡no soy tan necio!

Allá en mi tierra dura, triste y brumosa,
hay mujeres que rien, hay ojos negros,

y labios que formulan dulces promesas
y mejillas ardientes de terciopelo;

ilusiones benditas, consoladoras,
bellezas y bondades gusto y dinero,

de todo hay en Castilla, porque es Castilla
emblema de lo grande, de lo soberbio.

Pero, ¡ah Plasencia hermosa de mis amores
de mis anhelos!...

hay en tus placentinas algo que luce,
hay algo que me halaga como el recuerdo

de horas dulces, rientes como caricias,
de años leves, fugaces, como los sueños.

¡Ellas, las artesanas
hijas del pueblo;

retoños del trabajo que honra y eleva
y convierte en gigantes a los pequeños!...

¡Ellas, las placentinas acariciadas
por el dulce, tranquilo, suave aleteo

de las brisas de Mayo, con sus efluvios
que inundando la tierra parten del cielo!...

Al rumor de estas brisas primaverales
á la luz esplendente de un sol de fuego,

con su airoso vestido, con su alegría,
sus flores, sus sonrisas y su salero,

sus labios que prometen hondas venturas
sus ojos que reflejan mágicos sueños,

ellas, las artesanas
hijas del pueblo

de sentir delicado,
pensar sincero,

son las flores más puras de estos jardines
de un rincón de la gloria plagio y remedo,

que vivifica el Jerte con sus raudales
y un sol esplendoroso con sus destellos.

Para vosotras, niñas, son mis canciones
como también lo han sido mis pensamientos;

¿Yo enmudecer mirando vuestra hermosura? ..
¡no soy tan necio!

TENORIO.

Semblanza femenina

No refrescaron cual brisas extremeñas
la cuna de su infancia

que nació entre el bullicio de la corte
sin duda en primavera, pues su cara
es un conjunto hermoso de matices
de frescuras, purezas y fragancias.

Arrogante palmera del desierto
de ergido talle y de frondosas galas,
compendio sin igual de los hechizos
de todas las mujeres de su raza,

modelo en discreción y en cortesía,
sin rival por su gusto y su elegancia,
como atraen los imanes al acero
impulsado por fuerzas ignoradas,

en esta niña imán de corazones
por todos los hechizos que derrama
efluvios de su cuerpo,
purezas de su alma...

En su *misión educadora*, pone
sus más halagadoras esperanzas
¿quién no será discreta si la imita?
¿quién no será modelo si la iguala?

Y si la pública opinión coincide
en ensalzar su fama

¡dichoso el corazón donde allí reine
y el que arranque un reflejo á sus miradas
y una sonrisa á sus ardientes labios
y un suspiro de amor á su garganta
y bendito el hogar que la posea
cual reina y soberana!...

OBRAS RECIBIDAS

La señora Viuda de Calón, protectora constante y desinteresada de todos los poetas de Castilla, ha editado en Salamanca y nos ha remitido con carta afectuosa la última producción de Galán, titulada «Campesinas.»

Felicitemos, pues, con entusiasmo á quien de tal manera favorece á los artistas y descubramos con respeto ante nuestro insigne paisano, el primer poeta de nuestra época en España y de un temperamento artístico completamente en oposición, con las insulsas trivialidades de los copleros y trovadores mustios que pretenden empuñar la batuta en la honda crisis literaria que atraviesa mos.

Un det lle para comprender lo que es la poesía verdadera.

Leo en público una rimbombante poesía de Grilo ó de Manuel Reina ó de Ferrari, y ocurre que los oyentes deleitados al principio por la sonora fluidez tamborilesca del endecasílabo acaban por aburrirse.

Leo una composición de Galán y todos, abso- utamente todos arrojan de sí fulgores de entusiasmo ante las esplendideces de una descripción incomparable ó ante los efluvios de un pensamiento hondo, sentido y claro.

Esto se repite, se reproduce sin cesar, y cuando la lectura cesa, las opiniones coinciden; ha pasado por el alma de los oyentes la misma brisa vivificante con frescura é idénticos perfumes; ha murmurado la desnuda naturaleza iguales palabras á todos los espíritus y piensan todos como yo que Castilla, la espaciosa, la fértil, la noble, la sufrida tierra Castellana ha producido, ¡ya era hora!... un verdadero fruto de sabores exquisitos; un poeta que pasará á la Historia.

Esto es una impresión, no es una crítica; á la verdadera poesía se le debe juzgar por impresiones; aquí lo enaja lo de *á través de un temperamento* de Emilio Zola; para saborear al poeta de Castilla todos los temperamentos se funden y se compenetrán.

Leed sus «Campeñas» que ante aquellos raudales de ternura no se comprende un excéptico.

También D. Jenaro R. Hernández médico de Torrejoncillo, nos ha remitido su obra titulada «Minucias y fruslerías» colección de cantos poéticos con prólogo de Crotonil.

Sin perjuicio de que honremos nuestra revista con la inserción de alguna de sus composiciones (así nos lo ha prometido) diremos que aunque *médico y poeta*, son dos polos en constante oposición y aun convenidos de que es muy difícil que simpaticen una *calentura gástrica* y un soneto con estrambote ó una *diabetes* y una seguidilla...

D. Jenaro Ramos que, indudablemente, cuando empuña el escabello es un Hipócrates, cuando busca inspiración la encuentra á borbotones.

Su libro encanta por la gracia, frescura y la franqueza, su humor inofensivo y simpático es propio de cualquiera de nuestros clásicos, y en general no es su libro de aquellos que molestan á las primeras páginas sino que disgustan... porque se acaba pronto.

Felicitemos al simpático médico de Torrejoncillo y ponemos á su disposición las columnas de nuestra humilde revista.

Se vende esta obra en la casa del autor en Torrejoncillo. Precio, UNA PESETA.

CONFERENCIA

DE

Unamuno en Béjar

A las nueve de la noche del día 28, tuvo lugar la conferencia de extensión universitaria con que el ilustre Rector de la Universidad Salmantina, obse-

quió al pueblo de Béjar, por la feliz resolución de la huelga.

Del *Diario* de Salamanca, copiamos los párrafos siguientes del hermoso discurso.

El Sr. Unamuno comenzó así:

Aquí me tenéis de nuevo, al cabo de seis meses que os visité por vez primera. E entonces comenzaba la huelga que ahora termina, dando feliz comienzo á una nueva vida. De la lucha sostenida algo habréis sacado, pues toda lucha tiene un valor pedagógico, y frecuentemente en los embates de la vida, cuando se medita bien resulta que la lección suele valer el gope que costó. Aquí vengo, como entrando en la moda actual de la Extensión universitaria pero no á enseñaros, que aunque fuese capaz de ello, en una hora difícil me fuera, sino á ejercer una acción moral, una especie de fuerza de presencia, á levantar y mover vuestro espíritu. Pues me parece más necesario que el aumentar conocimientos. Quizá con lo que se sabe tendríamos los hombres bastante, si dijésemos la verdad, que no hay nada que no deba decirse. Venir á veros, es además un deber de propia educación, que también vosotros enseñáis, y al catedrático le hace falta perder algo del carácter impositivo de la ciencia abriendo el pecho á todas las corrientes ¡Cuántos males produce el afán de creerse unos hombres superiores á otros! Y todo por considerar el valor diferencial entre los hombres y no el positivo absoluto. Pensad, que muchas veces se nos figuran dos árboles iguales por la altura que alcanzan sobre la tierra, pero no vemos la que logran sus raíces. En lo que no se ve está la diferencia. La ciencia que se adquiere después de haber aprendido lo necesario para la vida en la niñez, no tiene tanto valor como se cree. Le preguntaba una vez alguien á un pobre barquero: ¿Sabes la ciencia de los astros?—No.—Pues has perdido la cuarta parte de la vida.—¿Sabes la ciencia de los hombres?—No.—Pues has perdido la mitad de la vida.—¿Y sabes tú nadar? le interrogó el barquero. No. Pues has perdido la vida entera. En la barca de la vida si se sabe mucho y no se sabe lo más esencial, se pierde. Los humos ó hipocondrías de saber más, no suelen sumar más bondad al espíritu.

Y esto es lo principal: ser bueno y hacer el bien, pero jamás despóticamente. El primer aliado de esa bondad despótica es la soberbia, que lleva á ejercer el bien sin dar de sí mismo, consuelo y amor.

¡Ah! yo sé como existe un deporte de la beneficencia, frío y estéril con limosnas que degradan al que las dá crean malos hábitos al que las recibe, y hacen

dudar que sea un medio para ganar el cielo, sino lo así preciso que haya desgracias para que puedan ser socorridos.

Cuanto dice el Evangelio, que es más difícil que un rico entre en el cielo que un camello por el ojo de una aguja, hay quien lo aplica á los pobres diciéndoles: puesto que vosotros tenéis probable aquella mansión, dejadnos gozar de esta. No; la caridad no consiste en socorrer con lo que no es de uno, sino con lo propio de nuestra alma, porque no solo de pan vive el hombre, y hay veces en que es mejor morir de hambre, que vivir como un animal modesto. Hay que mantener en los hombres la dignidad de tales, y no pensar como cierto cura argentino, que decía: pero ese hombre habla de dignidad con 6.000 reales de sueldo! E te tal, sería tal vez de los que desprecian á los sin camisa, llevándola ellos, en efecto, más limpia que su conciencia. Permitámonos tolos, el lujo de la dignidad, que esa es una de las raíces de la verdadera cultura que nos permite ensanchar el espíritu, sin atiborrarlo de conocimientos.

Cuando Diógenes veía á los magnates de su tiempo ansiosos de comodidades y esclavos de ellas, decía: «¿cuántas cosas hay en este mundo que no necesita Diógenes!»

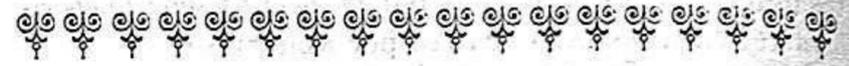
Cultura, sí, y cultura estética. Lo que hace la fuerza en los centros industriales catalanes es su sentido estético: orfeones, coros, Clavé, ansia de la belleza para que no se haga el espíritu mecánico como los lizos de sus telares. Recordemos á aquel escocés sublime, Roberto Burns, que componía sus mejores cantos después de abandonar la manquera ó el carro.

Así, sin ansia del mañana, sabiendo gozar del presente, se consigue la alegría barata del vivir. Y de vivir directamente, no por delegación, pues los españoles carecemos de espíritu de previsión de que se apodera por delegación nuestra el usurero, y carecemos de espíritu cívico apoderándose de él, por delegación el cacique, así como de espíritu religioso que hay quien lo renueva por delegación también.

Gozaad sí de la vida. Que los que así hacen son los que más y mejor trabajan, en la obra del progreso que no tiene término.

La conferencia fué interrumpida varias veces por los aplausos de la concurrencia.

NOTICIAS



Rogamos á nuestros suscriptores acercándose fuera de Plasencia, remitan á la mayor brevedad el importe de la suscripción trimestral de esta **REVISTA**, Sol. 11.



El 24 de este mes, falleció en esta Ciudad D. Ramón García Mora.

También, después de sufrir dolorosísima operación falleció en Madrid la virtuosa señora D.^a Antonia Moreno.

A las familias de los finados enviamos nuestro más sentido pésame.



En el número próximo se publicarán las soluciones al cupón que, por la Redacción de esta *Revista*, se consideran merecedoras de ser premiadas.



Jeroglífico

Por H. N.



NOTA.—A los señores que remitan la solución de este jeroglífico, se les concederá un trimestre de suscripción gratis á esta Revista.

Imprenta Extremeña, Plazuela de S. Martín 17
PLASENCIA

El «Barbero de Sevilla»
Es una obra colosal,
Más coloso es un barbero
Que afeita en esta ciudad,
Cuando coge las tigras
Ó navajas de afeitar
Deja á un hombre transformado
En una divinidad.
Don Tancredo, Don Tancredo, etc.

BARBERÍA Y PELUQUERÍA
de

IGNACIO SEVILLA

19, Marqués de la Constanza, 19—PLASENCIA.

Si quieres, niña hermosa,
Cantar muy claro
Prueba mis caramelos
Si no has probado.
Pues en mi casa
Todo el que compra dulces
¡Que bien lo pasa!

(CUPLÉS DE MARINA)

Viuda de Alejo H. Herrera

PASTELERÍA—Plaza Mayor—62.

DEMETRIO vende primores tales
tiene un surtido tan superior
que los pollitos y las pollitas
le compran siempre sin temor
¡or!... ¡or!...
yo me enamoro de las muchachas
que á aquella tienda van á comprar
y si es preciso me caso al punto
con todas ellas sin vacilar....

Dúo de los Patos «LA MARCHA DE CÁDIZ»

Comercio de paños y novedades

DEMETRIO HERNÁNDEZ

20, Valdegamas, 20, (antes Talavera)

PLASENCIA

La de los ojos de cielo
La de mejillas de nieve
La de talle de palmera
La de rostro seductor.
La que admira todo el mundo
En salones y paseos
Eres tú, que te has surtido
En casa de NICANOR.

(LA REVOLTOSA)

NICANOR ANDRÉS

PLAZA MAYOR, 46 y 48

PLASENCIA

Al espejo al salir me miré
y un consejo al espejo pedí
y el espejo me dijo: muy bien,
como el tuyo otro traje no ví.
Encendí un cigarro, me llené el bolsillo
y al salir de casa me gritó un amigo:
CAYETANO es el sastre mejor,
no tiene rival

y el que vista en su tienda famosa
dichoso será
El que acuda á otro sastre no puede
su casa dejar
pues se expone á que el mundo le diga
que traje más feo... ¡parece nn gañán!
(LA VIEJECITA)

SASTRERÍA

Cayetano Sánchez

6, Bravo, 6, PLASENCIA

Juzgando por los méritos
De CANDIDO MUÑOZ
En todo el mundo afirmase
Que no hay hombre mejor
Según la ciencia médica
De Odontangilidad,
Toda muela careada
Se deberá sacar.

Con la llave en mano, lánzase á la muela,
El paciente grita, más curado queda
Todos estos síntomas, pruebas justas son,
De que no hay un dentista

Como MUÑOZ.

Coro de Doctores (EL REY QUE RARIÓ)

Cándido Muñoz (Dentista)

Acevedo, 12—PLASENCIA.

Se prohíbe aquí que vengan los vecinos
sino vienen decididos á comprar
los productos que vendemos tan baratos
que es una barbaridad,
y hasta ocurre muchos días caballeros
que obsequiamos á los clientes sin cesar
con pasteles, ó cigarros ó copitas
de Jerez ó de Cognac...

Vengan ustedes
á visitar
mi DROGUERÍA
fenomenal...

(Cuplés de «LOS COCINEROS»)

LA ESPAÑOLA

Antigua y acreditada DROGUERÍA de la calle del
SOL, número 26, PLASENCIA.

Expendeduría oficial de explosivos de la Sociedad
Unión Española.

En la IMPRENTA EXTREMEÑA Plazuela de San
Martín, 17, bajo, es donde se trabaja con más
economía.

Con la navaja y con la brocha
y con un poco de jabón
hace PARRERA maravillas
en esta noble población.

Siento un placer inexplicable
cuando me acaba de afeitar
y mi chiquilla se disloca
y no me deja de admirar

y es que Leonor, y es que Leonor,
cuando voy de paseo a su lado
se deshace por verme afeitado
de una manera tan superior.

(LA VERBENA DE LA PALOMA)

PELUQUERÍA DEL SIGLO

DE

FELIX PARRERA

Se afeita, corta, riza el pelo y se confeccionan
toda clase de postizos en el ramo de Peluquería.

—¿Dónde vas que te pasas de largo
Sin entrar en mi tienda a comprar?

—Voy á ver qué me receta el médico
Para ver si me puedo curar.

Tengo tos y jaqueca muy fuertes
Hace tiempo que como muy mal,

—Pues yo tengo en mi tienda de todo
Y seguro que te curarás.

Música de (LA VERBENA DE LA PALOMA)

FARMACIA

—DE—

José María Ramos Gómez

47, Sol, 47, PLASENCIA

¿Porqué no has de comprar
Zapatos de cañol,
Si no hay en toda España
Quien venda como yo,
Porqué no has de gastar
Becerro superior,
Si nadie tiene géneros
Como los tengo yo?

Si has de calzar

Mucho mejor

Ven á comprar

Donde estoy yooooo...

Romanza de (LA TEMPESTAD)

ZAPATERÍA

DE

Vicente García

CALLE DEL SOL, número 9.

Esa niña que está en la reja
y alumbrando la calle está
con la luz de sus ojos negros
que parecen dos candelás.

Esa niña, vale un imperio
y me tiene á mí por galán
porque la he compra lo ayer tarde
una máquina para bordar...

(LA BUENA SOMBRA)

Excelentes máquinas para coser

DE

Manuel Blanco

11, Plaza Mayor, 11. PLASENCIA.

Rataplám, no hay Droguero como BRAVO
Rataplám, yo lo juro por mi honor
Rataplám, en su tienda todo abunda
Rataplám, lo que vende es superior.

No hay más que verle la cara
para al punto comprender
que en sus ojos de DROGUERO
se refleja su honradez...

Rataplám, no hay droguero como BRAVO, etc.

(EL TAMBOR DE GRANADEROS)

DROGUERÍA

DE

LIBERTO BRAVO

28, Plaza Mayor, 28, PLASENCIA.

Ya de la noche el manto se alza sombrío
sobre Plasencia,
y acuden los vecinos á tomar copas
á mi trastienda.

Muy complacidos todos y satisfechos juegan al tute
otros mueven las fichas otros se duermen
y otros discuten
y el buen Mariano razona siempre
con tanto fuego
que allí las horas, como las aves
pasan al vuelo.

Coro de vendimiadoras (LAS CAMPANADAS)

Café de la Viuda de Sagrera

Plaza Mayor, PLASENCIA.

Sr. D. _____